

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en  
escenarios de violencia en el departamento del Atlántico y municipios de Barranquilla.**

Carolina Milena Suarez Herrera

Lauren Jesell Gallardo Gonzalez

María Jose Díaz Arrieta

Sandra Paola Boneth Olivares

Sirley Del Carmen Sierra Sierra

Asesor

Angela María Díaz Lozano

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

El presente trabajo desarrolla un análisis narrativo desde la perspectiva psicosocial, centrado en la comprensión de experiencias vividas por víctimas del conflicto armado colombiano. A partir del relato seleccionado, se explora cómo la violencia altera la vida cotidiana, las dinámicas familiares y la construcción de identidad, así como la forma en que las personas transforman esas experiencias en posibilidades de reconstrucción y sentido. El documento aborda inicialmente el reconocimiento de los emergentes psicosociales presentes en la historia analizada, resaltando los impactos emocionales, familiares y comunitarios que deja la victimización. Posteriormente, se examina el modo en que la protagonista pasa de identificarse como víctima a asumirse como sobreviviente. Dentro del ejercicio académico se construyen preguntas circulares, reflexivas y estratégicas orientadas a facilitar la exploración del discurso, el empoderamiento y la apertura de nuevas alternativas de acción. Así mismo, se realiza una propuesta de intervención basada en el documental sobre la masacre de Bojayá, donde se diseñan estrategias psicosociales dirigidas a la recuperación del tejido comunitario, el acompañamiento emocional y la reconstrucción de la memoria colectiva. Estas estrategias se fundamentan en el fortalecimiento de los recursos internos y comunitarios, la participación activa de los sobrevivientes y la generación de espacios de escucha y expresión narrativa. Finalmente, el trabajo concluye destacando que las narrativas permiten reconocer la dignidad de las víctimas, contribuyen a la elaboración del duelo y favorecen la construcción de nuevos significados orientados a la paz y la transformación social. El análisis evidencia que la palabra, la memoria y las acciones colectivas se convierten en herramientas esenciales para resistir, sanar y continuar construyendo futuro en medio de la adversidad.

***Palabras clave:*** Narrativa, resiliencia, memoria, conflicto, acompañamiento.

### **Abstract**

This document presents a narrative analysis from a psychosocial perspective, focused on understanding the experiences of victims of the Colombian armed conflict. Based on the selected testimony, the analysis explores how violence disrupts daily life, affects family dynamics, and influences identity formation, as well as how individuals transform their experiences into opportunities for reconstruction and meaning. The study begins with the identification of psychosocial emergents that arise from the narrative, highlighting the emotional, social, and community impacts generated by victimization. It then examines the protagonist's transition from a victim role to the position of a survivor, demonstrating processes of empowerment, emotional regulation, and resilience. As part of the academic exercise, circular, reflexive, and strategic questions are developed to foster narrative exploration, promote agency, and encourage the identification of new possibilities for action. Additionally, a psychosocial intervention proposal is formulated based on a documentary about the Bojayá massacre, oriented toward community recovery, emotional support, and the reconstruction of collective memory. These strategies focus on strengthening internal and community resources, promoting participation, and creating spaces for dialogue and symbolic expression. The document concludes by emphasizing that narratives are powerful tools for restoring dignity, processing grief, and generating new meanings that contribute to peacebuilding and social transformation. The analysis demonstrates that storytelling, memory, and collective action are fundamental processes that enable individuals and communities to heal, resist, and build a hopeful future despite adversity.

***Keywords:*** Narrative, resilience, memory, conflict, support.

## Tabla de Contenido

Análisis del Relato (Una Madre Valiente y Echada Pa'lante).....	7
Huellas Psicosociales: Emergentes en la Experiencia Gloria.....	7
De Víctima a Sobreviviente: Reconfiguración del Sujeto.....	8
Significados de la Violencia y Construcción Subjetiva.....	8
Estrategias de Afrontamiento: Entre la Fe y la Acción Colectiva. ....	9
Fortaleza y Sanación: Elementos Resilientes del Discurso.....	10
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	11
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para Caso de Bojayá: Entre Fuegos Cruzados...	13
Emergentes Psicosociales: Ecos del Dolor Colectivo.....	13
Impactos Bio-psico-socio-Culturales: Huellas del Conflicto. ....	14
Elementos Simbólicos de Violencia y Resiliencia y Transformación.....	14
Hacia una Intervención Psicosocial Basada en la Memoria.....	15
Síntesis del Análisis.....	16
Estrategias Psicosociales para el Fortalecimiento Comunitario.....	17
Desarrollo Narrativo Fundamentado Estrategia 1: Memorias que Sanan.....	17
Desarrollo Narrativo Fundamentado Estrategia 2: Manos Unidas por la Esperanza.....	19
Desarrollo Narrativo Fundamentado Estrategia 3: Raíces de Paz.....	21
Informe Analítica y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz.....	24
Conclusiones.....	32
Referencias Bibliográficas.....	34

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b> Preguntas para Exploración de Significados.....	11
<b>Tabla 2</b> Estrategias Psicosociales para el Fortalecimiento Comunitario .....	17
<b>Tabla 3</b> Estrategia Psicosocial Manos Unidas por la Esperanza.....	19
<b>Tabla 4</b> Estrategia Psicosocial Raíces de Paz.....	21

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Voces de un Territorio en Transformación</i> .....	37
---	----

### **Análisis del Relato (Una Madre Valiente y Echada Pa'lante)**

El relato Una madre valiente y echada pa'lante, presentado en el documento Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia (Grupo Banco Mundial, 2009), recoge la historia de Gloria, una mujer campesina desplazada por el conflicto armado. Su testimonio refleja la complejidad de las violencias estructurales que atraviesan la vida rural colombiana, donde la guerra despoja no solo tierras sino también identidades y vínculos afectivos. Gloria encarna la experiencia de miles de mujeres que, tras la pérdida, el miedo y el desarraigo, encuentran en la resiliencia un camino de reconstrucción.

Como señala Parra (2019), la memoria de las víctimas constituye un escenario de resistencia simbólica en el que las narrativas permiten reconstruir sentido frente al trauma y dotar de significado las vivencias dolorosas. Así, la historia de Gloria no solo da cuenta del sufrimiento, sino también del poder transformador que emerge al resignificar la experiencia de violencia desde la palabra y la acción.

#### **Huellas Psicosociales: Emergentes en la Experiencia de Gloria**

Los emergentes psicosociales son expresiones que revelan tensiones, rupturas y significados colectivos que surgen en los escenarios afectados por la violencia. De acuerdo con Fabris (2011), estos “pertenecen a la condición de reveladores de la subjetividad colectiva y de los procesos sociales que se configuran en la cotidianidad” (p. 37). En el relato de Gloria, se evidencian diversos emergentes que reflejan las marcas psicológicas, familiares y comunitarias provocadas por el conflicto armado.

Entre ellos destacan el desplazamiento forzado, la pérdida del hogar y del sustento económico, el secuestro de su esposo y las amenazas contra sus hijos. Estas experiencias generaron en la protagonista sentimientos de miedo constante, ansiedad y desesperanza, propios

de lo que Villa (2014) denomina traumas prolongados, en los cuales el daño no se limita a un hecho puntual sino que se prolonga en el tiempo y en las estructuras de vida.

Asimismo, emergen las consecuencias del desarraigo territorial, la ruptura de redes de apoyo y la precariedad emocional, pero también la capacidad de organización y solidaridad con otras mujeres en condiciones similares. Estas dinámicas confirman que la violencia sociopolítica deja huellas tanto individuales como colectivas que reconfiguran la subjetividad de las víctimas (Jimeno, 2007).

### **De Víctima a Sobreviviente: Reconfiguración del Sujeto**

El posicionamiento discursivo de Gloria transita del papel de víctima hacia el de sobreviviente. Según Echeburúa (2007), la víctima es aquella persona que sufre un daño intencional y experimenta afectación emocional, pero puede resignificar su vivencia al construir nuevos significados frente al dolor. Gloria representa esa transformación. Aunque la violencia truncó su proyecto de vida, su relato no se centra en la pérdida, sino en su capacidad de resistir, proteger y proveer para sus hijos.

Su narrativa expresa agencia, decisión y empoderamiento. Se autodenomina una mujer valiente, un término que resignifica el sufrimiento como motor de acción. Tal como plantea White (2004), la terapia narrativa ayuda a los individuos a reconstruir historias alternativas que no estén dominadas por el trauma, sino por la esperanza y la autodeterminación. En coherencia con este planteamiento, Gloria logra crear una historia donde el miedo se convierte en fortaleza, lo que la posiciona como una sobreviviente activa, capaz de transformar su dolor en impulso vital y sentido de propósito.

### **Significados de la Violencia y Construcción Subjetiva**

Desde una perspectiva psicosocial, la violencia no se reduce al daño físico o material, sino que implica fracturas simbólicas y emocionales en los sujetos y comunidades. Suárez (2021) sostiene que la subjetividad “se configura en el encuentro entre lo individual y lo social, especialmente en contextos donde la violencia marca las relaciones cotidianas” (p. 61). En el caso de Gloria, la violencia desintegra su espacio de seguridad doméstico, afectando sus roles familiares y su identidad como campesina.

Sin embargo, su relato no se queda en la victimización. Ella reconstruye su subjetividad mediante la memoria, el trabajo comunitario y la fe. La narrativa de Gloria demuestra que la violencia, aunque hiere profundamente, también puede ser un punto de inflexión hacia la transformación. Desde la psicología comunitaria, esta resignificación representa una forma de resistencia simbólica y emocional frente a la opresión. Tal como indica Jimeno (2007), el lenguaje y la narración permiten “restituir el sentido del yo y la continuidad de la vida” (p. 82), facilitando que las personas reconstruyan una identidad coherente tras el trauma.

### **Estrategias de Afrontamiento: Entre la Fe y la Acción Colectiva**

En la experiencia de Gloria se identifican estrategias de afrontamientos tanto personales como sociales. El acompañamiento familiar fue una fuente esencial de contención emocional que le permitió sostener su estabilidad en medio de la pérdida. También el apoyo comunitario y la vinculación con asociaciones de desplazados le ofrecieron un espacio de escucha y acción, configurando lo que Beristain (2012) denomina reparación colectiva, donde la reconstrucción personal se teje junto con la de la comunidad.

A nivel individual, Gloria utiliza la fe como recurso de afrontamiento espiritual, lo que se traduce en esperanza y sentido de propósito. Su capacidad para adaptarse a nuevas condiciones laborales y mantener a sus hijos muestra su autonomía y compromiso con la vida. Tal como lo

señala Uribe (2009), en los contextos de violencia, las mujeres no solo sobreviven, sino que se convierten en portadoras de la memoria y en agentes activas de reconstrucción social.

### **Fortaleza y Sanación: Elementos Resilientes del Discurso**

El relato de Gloria evidencia múltiples rasgos de resiliencia. La protagonista reconoce su sufrimiento, pero no lo convierte en su identidad permanente. De manera coherente con la definición de Parra (2019), la resiliencia implica “reconstruir el sentido vital frente a la adversidad mediante procesos de memoria y acción” (p. 74). Gloria asume su dolor como punto de partida para transformarse, no como una condena.

Su decisión de perdonar, su participación en procesos comunitarios y su deseo de brindar esperanza a otros reflejan un proceso de sanación emocional profundo. La resiliencia, en este caso, se expresa no solo como fortaleza individual, sino como una práctica relacional que restaura los vínculos rotos por la violencia. La experiencia de Gloria confirma que la narración y el reconocimiento social son caminos de reparación simbólica, donde el dolor se convierte en memoria y la memoria en una forma de justicia.

## Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

**Tabla 1**

*Preguntas para Exploración de Significados*

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Circulares	¿De qué manera otras mujeres víctimas o desplazadas han influido en su proceso de reconstrucción emocional y familiar?	Permite comprender la importancia de los lazos solidarios y el aprendizaje compartido entre mujeres que enfrentaron experiencias similares.
Circulares	¿De qué manera percibe que los hechos violentos vividos transformaron la relación con sus hijos a lo largo del tiempo?	Analiza la manera en que el trauma y la adversidad modifican los vínculos afectivos y la dinámica familiar.
Circulares	¿Qué impacto cree que tuvieron sus decisiones en momentos difíciles sobre la visión que hoy tienen sus hijos acerca de la unidad familiar?	Explora cómo los valores familiares y el sentido de pertenencia se fortalecen a través de las experiencias compartidas.
Reflexivas	¿Qué recuerdos conserva de su esposo y de la vida que compartieron que le ayudan a continuar avanzando pese a lo ocurrido?	Facilita la reconstrucción del duelo desde la memoria afectiva y los vínculos significativos.
Reflexivas	¿Qué rasgos personales considera que fueron determinantes para sobreponerse a tantas dificultades?	Destaca las capacidades internas, la fortaleza emocional y la actitud resiliente que han impulsado su proceso de recuperación.
Reflexivas	¿Qué aprendizajes ha descubierto en sí misma después de atravesar tantas experiencias difíciles?	Promueve la reflexión sobre el crecimiento personal y la resignificación del dolor como fuente de aprendizaje.

---

Estratégicas	¿Qué mensaje o consejo transmitiría a otra madre que esté enfrentando una situación parecida a la que usted vivió?	Fomenta el empoderamiento femenino y la solidaridad a través del intercambio de experiencias de resiliencia.
Estratégicas	¿Qué transformaciones considera necesarias en su comunidad para garantizar el respeto, la memoria y la no repetición de hechos como los que usted vivió?	Vincula su testimonio con los procesos colectivos de memoria, reparación simbólica y defensa de los derechos humanos.
Estratégicas	¿Cómo visualiza su vida y la de su familia en los próximos años si continúa avanzando con el mismo esfuerzo y esperanza?	Invita a proyectarse hacia el futuro desde una mirada esperanzadora y una construcción activa del bienestar familiar.

---

*Nota:* La tabla anterior recopila preguntas de distintas categorías para la aplicación de una entrevista. *Autor:* Elaboración propia.

## **Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos**

### **Cruzados**

El documental *Bojayá: entre fuegos cruzados* (El Tiempo Casa Editorial, 2022) muestra una de las violencias más atroces del conflicto armado colombiano: una comunidad afro e indígena atrapada en medio del fuego cruzado entre guerrilla y paramilitares. La iglesia —lugar simbólico de refugio, seguridad y espiritualidad— se convierte en el escenario de la tragedia. Sin embargo, el documental también revela la capacidad de este pueblo para reconstruirse, resistir y mantener viva su identidad colectiva.

### **Emergentes Psicosociales: Memoria del Dolor y Necesidad de Reconocimiento**

Según Martín-Baró (1990), la violencia sociopolítica deja “heridas psicosociales que no se curan individualmente, sino colectivamente” (p. 123). En Bojayá emergen precisamente esas heridas: dolor colectivo, ruptura de las redes comunitarias, pérdida del territorio, miedo persistente y desconfianza hacia lo institucional.

Estos emergentes psicosociales se manifiestan en desarraigo y desplazamiento forzado, duelo colectivo no resuelto necesidad de búsqueda de verdad y reparación.

Jelin (2002) afirma que la memoria es un escenario de disputa social, porque implica reconocer quiénes fueron las víctimas y quiénes ejercieron la violencia. En Bojayá, la comunidad exige ser nombrada y escuchada; su emergencia psicosocial fundamental es el derecho a ser reconocidos como sobrevivientes y no solo como víctimas.

Asimismo, Fabris (2011) sostiene que los emergentes revelan la subjetividad colectiva que surge del sufrimiento compartido (p. 37). El documental muestra cómo las familias no solo expresan dolor, sino también esperanza cuando dicen: “No nos quitaron la fe”.

## **Impactos Bio-Psico-Socio-Culturales del Conflicto**

Los impactos observados se articulan con el modelo bio-psico-social, el conflicto armado deja efectos en múltiples dimensiones del ser humano. En el plano biológico, aparecen insomnio, hipervigilancia y síntomas relacionados con estrés postraumático (Echeburúa & Corral, 2008). Desde lo psicológico, tristeza, duelo traumático, ansiedad, pensamientos recurrentes sobre el evento, miedo crónico (Echeburúa, 2007). En lo social, se fractura la confianza y se debilita el liderazgo comunitario, desconfianza hacia actores externos y miedo a la participación ciudadana (Grupo de Memoria Histórica, 2013). Sin embargo, desde lo cultural, se observa un profundo recurso de resistencia: el pueblo preserva cantos tradicionales, ceremonias religiosas y rituales propias, que actúan como mecanismos de sanación colectiva.

Lira (2010) plantea que las comunidades victimizadas requieren procesos colectivos de reparación simbólica, porque el trauma trasciende al individuo y se imprime en el tejido social. Eso es lo que ocurre en Bojayá: la herida no es de una persona, es de una comunidad entera.

## **Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación**

El ataque a la iglesia representa la destrucción de lo sagrado: se atentó contra la vida y contra el símbolo máximo de protección espiritual. Como recuerda Galtung (1996), la violencia no solo destruye cuerpos, sino también significados.

Uno de los símbolos más potentes del documental es el Cristo mutilado que quedó tras la explosión. Este símbolo representa la herida, pero también la capacidad de volver a levantarse. Según White y Epston (1990), la narrativa permite reconstruir historias alternativas donde el trauma no define la identidad de las víctimas. Bojayá encarna esta idea: la comunidad transformó un símbolo del horror en un estandarte de justicia, memoria y dignidad.

Sin embargo, la comunidad transforma ese dolor la iglesia reconstruida ya no solo simboliza la tragedia, sino la memoria y la esperanza. Los rituales, el arte y la música se convierten en herramientas de resistencia espiritual. Tal como afirma Galtung (1996), la paz positiva no surge solo de la ausencia de violencia, sino de la reconstrucción de relaciones basadas en el respeto y el reconocimiento.

El Cristo negro mutilado deja de ser una imagen de horror para convertirse en símbolo de dignidad, memoria y resistencia. White (2004) plantea desde la terapia narrativa que, cuando las personas reconstruyen sus historias con significado, el trauma deja de dominar su relato. Así ocurre en Bojayá: la comunidad transforma la pérdida en legado.

En palabras de una lideresa comunitaria, expresadas en el documental: "No queremos que nos recuerden por la muerte, sino por nuestra fuerza para seguir" (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

### **Hacia una Intervención Psicosocial Basada en la Memoria**

El análisis del documental permite comprender que la intervención psicosocial no debe centrarse únicamente en el dolor, sino en resignificar lo vivido, fortalecer recursos comunitarios, promover la participación activa en la memoria histórica.

Desde el enfoque narrativo, el acompañamiento debe propiciar que la comunidad cuente su historia desde un lugar de agencia y no desde la victimización. Como plantea Jelin (2002), recordar colectivamente es un acto político: implica exigir verdad, justicia y garantías de no repetición.

Bojayá enseña que, aunque la violencia destruyó cuerpos, templos y territorios, no logró extinguir la espiritualidad ni la fuerza comunitaria. La reconstrucción de la memoria ha permitido que el trauma se convierta en esperanza, y la fragilidad en resistencia.

**Síntesis del análisis**

Bojayá demuestra que la memoria es acción política (Jelin, 2002).

La resiliencia comunitaria surge del vínculo y la espiritualidad (Lira, 2010).

Las narrativas de resistencia transforman el trauma en dignidad (White, 2004).

Bojayá enseña que la comunidad no solo sobrevivió a la guerra: la resignificó.

## Estrategias Psicosociales para el Fortalecimiento Comunitario

**Tabla 2**

*Estrategia Psicosocial Memorias que Sanan*

Nombre de la Estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y Tiempo	Acciones por Implementar	Impacto Deseado
Memorias que Sanan	Uso de la memoria histórica y el arte para fortalecer la identidad colectiva y la reparación simbólica.	Favorecer resiliencia comunitaria mediante la resignificación del dolor desde la narrativa y la cultura.	Fase 1 (1 mes): diagnóstico participativo. Fase 2 (3 meses): talleres artísticos y narrativos. Fase 3 (1 mes): exposición comunitaria.	Taller de memoria, taller de fotografía participativa, mural colectiva y feria cultural de cierre.	Cohesión social fortalecida y trauma transformado en memoria significativa.

*Nota:* Se estructuran la estrategia a seguir dentro de la tabla. *Autor:* Elaboración propia

### Desarrollo Narrativo Fundamentado Estrategia 1: Memorias que Sanan

La estrategia denominada Memorias que Sanan se orienta a fortalecer la reconstrucción colectiva luego de experiencias violentas, mediante actividades expresivas y procesos de memoria comunitaria. Trabajar la memoria no implica quedarse en el dolor, sino darle sentido en un marco de dignidad y reconocimiento social. Baró (1990) plantea que cuando una comunidad ha sido impactada por la violencia, recuperar su memoria social se convierte en una vía para restaurar el sentido de pertenencia y reafirmar la identidad colectiva. Desde esta perspectiva,

recordar no es abrir heridas, sino impedir que la historia sea borrada o contada desde la voz del agresor.

La estrategia se desarrolla a través de prácticas creativas que permiten expresar y organizar la experiencia sin revivir el sufrimiento de manera invalidante. White y Epston (1990), desde la terapia narrativa, explican que las personas pueden construir relatos alternos donde la violencia no sea el eje central, sino la fuerza para salir adelante. En este sentido, las actividades artísticas permiten a los participantes posicionarse desde el rol de agentes y no únicamente desde el lugar de víctimas.

Las acciones se realizan en tres componentes:

- . Talleres de memoria y creación artística.

Primera fase: reconocimiento emocional mediante escritura espontánea y dibujos, permitiendo identificar lo que sienten frente a la experiencia.

Segunda fase: elaboración de una línea del tiempo comunitaria, que facilita ordenar los hechos y reconocer momentos de apoyo y resistencia.

Tercera fase: producción de piezas simbólicas (murales, poemas o frases colectivas) donde el dolor se transforma en mensaje reflexivo y de esperanza.

- . Fotografía participativa.

Se recorren espacios significativos del territorio para registrar imágenes de resistencia (río, casas reconstruidas, iglesia). Después, se realiza una exposición local en la cual cada fotografía va acompañada de una breve narrativa sobre lo que representa para quien la tomó.

- . Diálogo comunitario y jornada cultural de cierre.

En los encuentros se comparten relatos y aprendizajes. La jornada final integra exposición

artística y lectura de testimonios, lo que contribuye a reconocer públicamente las voces de la comunidad.

Esta propuesta favorece la cohesión social y la transformación del dolor en un relato de fortaleza. Además, se alinea con procesos psicosociales de reparación simbólica al permitir que la comunidad sea protagonista de su propia reconstrucción.

### **Tabla 3**

#### *Estrategia Psicosocial Manos Unidas por la Esperanza*

Nombre de la Estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y Tiempo	Acciones por Implementar	Impacto Deseado
Manos Unidas por la Esperanza	Fortalecimiento de redes de apoyo familiar y comunitario mediante autocuidado, escucha activa y liderazgo social.	Potenciar afrontamiento emocional y apoyo mutuo dentro de la comunidad.	Fase 1 (1 mes): conformación de grupos. Fase 2 (2 meses): autocuidado y liderazgo. Fase 3 (2 meses): consolidación de redes.	Grupos de apoyo, jornadas de autocuidado, formación en liderazgo, mapeo de redes de apoyo.	Mayor resiliencia, autoconfianza y participación social activa.

*Nota:* Se estructuran la estrategia a seguir dentro de la tabla. *Autor:* Elaboración propia

### **Desarrollo Narrativo Fundamentado – Estrategia 2: Manos Unidas por la Esperanza**

La estrategia Manos Unidas por la Esperanza se orienta al fortalecimiento de redes de apoyo comunitario mediante acciones de acompañamiento emocional, autocuidado y liderazgo social. En contextos de violencia sociopolítica, el daño no es únicamente individual: afecta la

estructura social y la confianza entre las personas. Baró (1990) señala que los procesos de trauma colectivo generan aislamiento social, pérdida de autonomía y debilitamiento del sentido de agencia. Por eso, reconectar a la comunidad entre sí es una intervención reparadora.

Esta estrategia parte del principio de que *el apoyo social protege frente a la afectación emocional*. Lira (2010) plantea que el acompañamiento psicosocial contribuye a reducir el sufrimiento cuando se reconoce a la víctima como sujeto activo y se promueven espacios donde pueda ser escuchada sin juicio. Desde esta perspectiva, las acciones grupales favorecen la validación de la experiencia y la restauración de la confianza.

Acciones detalladas que se desarrollan dentro de la estrategia:

- . Grupos de apoyo emocional (espacios de escucha activa y contención).

En pequeños grupos, las familias comparten experiencias relacionadas con el miedo, el duelo o la pérdida.

La facilitación se realiza con técnicas de ventilación emocional, aprendizaje entre pares y reconocimiento de recursos personales.

- . Jornadas de autocuidado y regulación emocional.

Se integran técnicas de respiración, ejercicios de corporalidad y actividades de relajación.

Se trabaja el reconocimiento del cuerpo como lugar seguro, buscando reducir tensión, angustia y síntomas psicosomáticos.

- . Escuela de liderazgo comunitario.

Formación básica en liderazgo, toma de decisiones y organización social.

Cada grupo identifica una necesidad del territorio (ej. comités de mujeres, jóvenes o cuidadores) y propone acciones de respuesta.

Actividad final La fuerza de las redes.

Se elaboran mapas relacionales donde cada participante identifica sus redes actuales, perdidas y potenciales.

Se visualiza que no están solos y que existen apoyos para enfrentar el dolor.

Con estas acciones no se busca solo aliviar el malestar emocional, sino activar la capacidad de autogestión y participación, lo cual incrementa el empoderamiento. Como lo indica Gutiérrez (1997), el cambio social inicia cuando las personas reconocen que tienen recursos y voz en su proceso de transformación. En consecuencia, la estrategia contribuye al fortalecimiento comunitario y a la recuperación de la confianza social.

**Tabla 4**

*Estrategia Psicosocial Raíces de Paz*

Nombre de la Estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y Tiempo	Acciones por Implementar	Impacto Deseado
Raíces de Paz	Formación en convivencia pacífica y liderazgo comunitario para prevenir la repetición de violencia.	Desarrollar habilidades de paz, resolución de conflictos y liderazgo juvenil.	Fase 1 (1 mes): diseño pedagógico. Fase 2 (4 meses): talleres de formación. Fase 3 (1 mes): evaluación y pacto comunitario.	Talleres de resolución de conflictos, clubes juveniles, cine-foros y pacto comunitario por la paz.	Jóvenes como agentes de cambio, cultura de paz sostenida en el tiempo.

*Nota:* Se estructuran la estrategia a seguir dentro de la tabla. *Autor:* Elaboración propia

**Desarrollo Narrativo Fundamentado Estrategia 3: Raíces de Paz**

La estrategia Raíces de Paz está orientada al trabajo con jóvenes, familias y actores comunitarios mediante procesos educativos y culturales. Parte del reconocimiento de que quienes crecieron en contextos de guerra están expuestos a la reproducción transgeneracional del miedo o la violencia. Galtung (1996) introduce el concepto de paz positiva, entendida como la transformación de las relaciones sociales y no únicamente la ausencia de guerra. Desde este enfoque, educar para la paz implica enseñar herramientas para el diálogo, la resolución de conflictos y la construcción de acuerdos.

Las actividades se diseñan desde la participación y el aprendizaje experiencial:

- . Talleres socioemocionales y de convivencia.

Se trabajan habilidades como la comunicación asertiva, empatía y manejo de conflictos.

Se representan situaciones reales mediante juegos de rol y dramatizaciones.

- . Cine-foros para la reflexión crítica.

Proyección de cortos o documentales relacionados con memoria, perdón y resiliencia.

Después del video se orienta un espacio para identificar aprendizajes y aplicar conceptos a la realidad de Bojayá.

- . Clubes culturales de liderazgo juvenil.

Grupos de danza, música y teatro en los que los jóvenes expresan emociones y narran su identidad cultural.

Se diseñan presentaciones para la comunidad donde los jóvenes comunican mensajes de paz.

- . Firma del Pacto Comunitario por la Paz.

Documento simbólico construido entre los participantes.

Los jóvenes identifican compromisos reales para prevenir la violencia en su entorno inmediato (escuela, barrio, asociaciones).

Esta estrategia reconoce que la transformación social empieza con la reconstrucción del proyecto de vida en los jóvenes. Freire (1970) afirma que los procesos educativos liberadores permiten a las personas verse como protagonistas de su historia y no como víctimas pasivas. Al integrar arte, educación y participación, Raíces de Paz contribuye a que la comunidad proyecte futuro, fortalezca su sentido de pertenencia y prevenga la repetición de la violencia.

### **Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz**

En el ejercicio de foto – voz permitió explorar y comprender las realidades de un territorio, desde su contexto social, simbólico y vinculante, a través de las imágenes fue posible narrar y representar esas realidades, reflejando una profunda conexión emocional con los entornos cotidianos, estas fotografías se convirtieron en territorios significativos que fortalecen la identidad, memorias y los vínculos comunitarios, resignificando experiencias de violencia y promoviendo la reflexión colectiva.

En la primera salida, las fotografías se representan como las huellas del pasado son testigos de historias reales de abandono, miedo y desesperanza vividos en la comunidad, aunque evocan recuerdos dolorosos, también revelan la capacidad del territorio de reconstruirse resignificar su historia.

En la segunda salida, se hizo visible la resiliencia de las comunidades en estos espacios cotidianos, allí emergió la fuerza de transformación colectiva y dignidad compartida: una comunidad capaz de reconstruirse ante esos hechos de violencias en sus memorias y convertir su territorio en un símbolo de resistencia y esperanza para sus habitantes, hoy ese lugar deja atrás el miedo para escribir una nueva historia de vida.

Contextualización: la violencia en Colombia ha dejado profundas huellas en los territorios y en la subjetividad de las comunidades que los habitan. Más allá de su dimensión física, se trata de una experiencia que impacta el tejido social, emocional y simbólico, generando rupturas en la memoria colectiva y en los procesos de identidad comunitaria. Desde esta perspectiva, la estrategia de foto voz emerge como una herramienta psicosocial que permite narrar, visibilizar y transformar realidades marcadas por la violencia a través de la imagen y la

palabra. Según Cantera (2016), la imagen es un dispositivo que posibilita la reflexión, la resignificación y la movilización de significados sociales.

Las experiencias fotográficas desarrolladas se contextualizaron en escenarios cotidianos atravesados por distintas formas de violencia: estructural, comunitaria y ambiental. Donde las imágenes revelan como en la ciudad de Barranquilla y municipios del departamento del atlántico, como Soledad, Santo tomas y Puerto Colombia, persisten las de la violencia urbana y el abandono estatal. En estos territorios, muros, espacios naturales, arroyos y calles fueron resignificados como portadores de memoria y resistencia. Los espacios urbanos cotidianos se transformaron en metáforas visuales de silencio, la huella y la resiliencia comunitaria. Estas imágenes no sólo capturan el deterioro físico de los lugares, sino que expresan tensiones, resistencias y esperanzas, mostrando la manera en que los sujetos se apropian de sus contextos.

Territorios que Hablan: identidad y apropiación simbólica el contexto y el territorio son entramados simbólicos que expresan las huellas que deja la violencia en la vida cotidiana. En las fotografías, los espacios vacíos, los muros agrietados, las calles bloqueadas, casas en abandono y los grafitis no son meros escenarios, sino soportes de memorias colectivas que se niegan a desaparecer. Tal como plantean Montoya (2020) y Cantera (2016), la imagen posibilita un diálogo entre pasado y presente, abriendo espacios de enunciación para quienes históricamente han sido silenciados.

Los ejercicios realizados revelan que la apropiación del territorio ocurre de forma subjetiva y colectiva. Las imágenes muestran el eco silencioso que habita en territorios vacíos, siendo testigos mudos del abandono, el desplazamiento, y la desesperanza. Reflejan un territorio fragmentado por la presencia del olvido, donde habitantes reinterpretan su entorno, convirtiéndolo en un lienzo donde se inscriben sus historias, duelos y esperanzas.

Narrar con Imágenes: la fuerza de lo simbólico y lo subjetivo, la metáfora es una herramienta central en el ejercicio de foto voz. Las imágenes no son documentos objetivos, sino construcciones simbólicas cargadas de significados subjetivos. El árbol que resiste en medio de la desolación, las ventanas abiertas y rotas los caminos interrumpidos y los muros con grafitis funcionan como narrativas visuales que expresan dolor, pero también posibilidad de transformación.

Donde las imágenes reflejan una conexión emocional con los entornos cotidianos, siendo territorios significativos que construyen identidad, memorias y vínculos comunitarios, resignificando experiencias de violencia y promoviendo la reflexión colectiva. En este sentido, según Cantera (2016), “los objetivos de la Foto intervención son: dar a conocer y cuestionar realidades sociales problemáticas, tomar consciencia sobre los problemas sociales” (p.932).

Las imágenes desde lo subjetivo y simbólico expresan la capacidad de una comunidad, donde la esperanza sustituye el dolor y la convierte en narrativas de esperanzas, donde los lugares, instituciones y colores evidencian la subjetividad colectiva, siendo símbolo de resistencia cultural y emocional, según Cantera (2016), se ha afirmado, que el problema de la violencia es mirado desde fuera, pero después de la discusión de las fotos, se pasa a cuestionarlo y relacionarlo con estructuras sociales. En este sentido, la foto intervención favorece “la consciencia más plena y activa del problema, que pasa a ser vivido también como propio y no sólo como ajeno” (p. 932).

Por último, los valores simbólicos reconocidos en las narrativas incluyen la resistencia, la memoria, la identidad y la esperanza. Estos elementos no surgen de discursos externos, sino de la experiencia encarnada de las comunidades, que mediante la imagen se vuelven protagonistas de su relato histórico.

Memorias Vivas: la Imagen como dinamizadora de transformación social en relación con la imagen y narrativa es una herramienta que permite dinamizar las memorias vivas, por medio del lenguaje de imágenes, donde se visualizan realidades silenciosas que impulsan al reconocimiento y transformación social, de acuerdo con Montoya (2020) los principales fundamentos de la foto – voz se enraízan en la pedagogía popular.

Sin embargo, con esta técnica los participantes realizan sus propias fotografías, las describen y las seleccionan, lo cual les permite expresar directamente la realidad de su vida cotidiana (p.19).

Estas imágenes también capturan historias resilientes donde el arte, el trabajo colectivo, las oportunidades, la educación y solidaridad están presentes para fortalecer el tejido social y reafirma la resiliencia comunitaria, en la opinión de Delgado (2017), la imagen puede ser una herramienta de intervención comunitaria que impulsa la acción colectiva y el empoderamiento local.

Resiliencia en imágenes: recursos de afrontamiento comunitario, a pesar de los impactos profundos que la violencia deja en los territorios y en la subjetividad de las comunidades, las fotografías analizadas revelan múltiples manifestaciones de resiliencia que emergen desde la vida cotidiana. Árboles que permanecen en medio del deterioro, escuelas reconstruidas en lugares marcados por la violencia y mujeres que sostienen la memoria colectiva se convierten en símbolos vivos de resistencia y esperanza. Estas imágenes evocan historias resilientes, solidarias y creativas, donde el arte y la imagen se transforman en lenguajes simbólicos para sanar, resistir y reconstruir la vida social.

Según Cyrulnik (2001), la resiliencia no consiste en negar el dolor o las heridas, sino en darles un nuevo significado que permita continuar viviendo. Desde esta perspectiva, las

comunidades que enfrentan contextos de violencia desarrollan estrategias colectivas para transformar el sufrimiento en acción, la pérdida en aprendizaje y la memoria en motor de cambio. En concordancia con Grotberg (1995), la resiliencia es una capacidad que se construye en la interacción social, alimentada por la confianza, el sentido de pertenencia y el apoyo mutuo. De este modo, las imágenes capturadas no solo documentan la adversidad, sino que también visibilizan los recursos emocionales y comunitarios que emergen en medio de ella.

La resiliencia se expresa, por tanto, como la capacidad de sostener la vida, reconstruir los lazos rotos y reapropiarse del territorio. No se trata de una idealización romántica del sufrimiento, sino de una práctica política y social que fortalece la identidad colectiva y reaviva la esperanza. En las fotografías, las raíces de un árbol, las ventanas abiertas o los caminos compartidos funcionan como metáforas visuales de la permanencia, la apertura y la reconstrucción. Como señala Vanistendael y Lecomte (2002), la resiliencia implica reconocer que, aun en medio del caos, las personas y comunidades pueden encontrar motivos para seguir adelante y generar transformaciones duraderas.

En este sentido, la resiliencia no se concibe únicamente como un proceso individual, sino como una construcción comunitaria que refuerza la solidaridad, la cooperación y la acción colectiva frente a la adversidad. La comunidad se convierte en un espacio de apoyo emocional y reconstrucción simbólica, donde cada sujeto aporta su historia y su creatividad al tejido social compartido. La fotografía, entonces, actúa como un mediador psicosocial que permite visibilizar esas fuerzas internas y colectivas, al mismo tiempo que promueve el empoderamiento y la conciencia crítica sobre la realidad social.

La Solidaridad: en las imágenes también se evidencia que la solidaridad constituye un eje esencial para la reconstrucción del tejido social. Las comunidades representadas muestran cómo, ante la adversidad, las personas se organizan para resistir, acompañarse y sanar colectivamente.

Como plantea Baró (1998), la solidaridad es un proceso de identificación activa con el otro, que se traduce en acciones concretas de apoyo mutuo y compromiso social. Esta dimensión vincular permite transformar el sufrimiento individual en responsabilidad compartida, fortaleciendo la cohesión social.

En los territorios fotografiados, la solidaridad se manifiesta en la reconstrucción conjunta de espacios, en los gestos de ayuda entre vecinos y en la creación de redes comunitarias que contrarrestan el abandono y la desesperanza. Dichos actos se convierten en una forma de resistencia simbólica, pues refuerzan la confianza social y el sentido de pertenencia. Tal como afirma Freire (1997), el ser humano se realiza plenamente en la relación con los otros; es en el encuentro solidario donde surge la conciencia y la transformación de la realidad. Así, la solidaridad no se limita a la ayuda puntual, sino que se convierte en una práctica emancipadora que impulsa la construcción de comunidades resilientes, capaces de enfrentar el dolor desde la cooperación y la empatía.

La creatividad: la creatividad emerge en las imágenes como un recurso transformador frente al dolor, una forma simbólica de resistencia que convierte la memoria en arte y la vulnerabilidad en fortaleza. La creatividad permite resignificar el sufrimiento y reconstruir los sentidos colectivos de la vida, articulando emociones, colores y símbolos en procesos de sanación y empoderamiento. Según Morin (2001), la creatividad es una expresión de la complejidad humana que permite imaginar nuevas formas de existencia y reorganizar el caos. Desde el enfoque psicosocial, la creatividad posibilita reconstruir la identidad a través de la acción simbólica, dando lugar a lo que Carretero y Pérez (2018) denominan procesos de creación comunitaria, donde el arte y la expresión se convierten en vehículos de cambio social.

En las comunidades afectadas por la violencia, la creatividad se traduce en murales, jardines o espacios recreados que recuperan la esperanza y dignifican la vida cotidiana. Cada

obra visual, cada color, cada símbolo se convierte en una narrativa de resistencia. En este sentido, la creatividad, al igual que la resiliencia y la solidaridad, actúa como un puente entre el dolor y la reconstrucción, entre el recuerdo y la posibilidad de un futuro distinto.

A pesar de los impactos de la violencia, en las fotografías se observan manifestaciones resilientes que surgen desde la comunidad: árboles que permanecen en medio del deterioro, escuelas que se levantan en lugares antes dominados por la violencia, mujeres que sostienen la memoria colectiva. Estas imágenes evocan historias resilientes, solidarias y creativas, donde la imagen se transforma en algo simbólico para sanar y resistir.

Diálogo entre memorias y desarrollo sostenible el proceso de fotografía y narración llevada a cabo es una meditación intensa sobre las dinámicas sociales y emocionales que atraviesan los territorios diarios. Las imágenes permiten captar la esencia de los lugares caracterizados por la violencia, la desigualdad y la búsqueda de esperanza, aspectos que tienen una conversación directa con las metas planteadas por la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ODS). Cada imagen se transforma en un testimonio visual de la vida que transcurre entre el silencio y la resistencia, entre la luz y la sombra, exponiendo la belleza que perdura incluso en medio del desorden.

Especialmente aquellos relacionados con paz, justicia, igualdad de género, reducción de desigualdades y comunidades sostenibles (ODS 3, 4, 5, 10, 11 y 16). El uso de lenguajes alternativos —como la imagen y la narrativa— contribuye a dinamizar procesos de memoria colectiva que inciden en la transformación social y ambiental de los territorios.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El ODS 3, sobre salud y bienestar, se refleja en la búsqueda de un entorno sano tanto física como emocionalmente. En este contexto, la fotografía se vuelve una herramienta terapéutica que posibilita el encauzamiento de las

emociones y la identificación del impacto que las condiciones ambientales ejercen sobre la salud mental.

El ODS 4, sobre educación de calidad, aparece en la fuerza simbólica del colegio como motor de cambio para los adolescentes, siendo un símbolo de transformación y resiliencia para una comunidad, que ha enfrentado violencia y desigualdad, en sus aulas florecen esperanzas y educación, convirtiéndose en herramienta de cambio y resistencia para los ciudadanos, permitiéndose reconstruir su tejido social, resignificando su entorno desde un aprendizaje, paz y convivencia.

Además, este procedimiento se conecta con el ODS 10: Reducción de las desigualdades. La cámara se transforma en un instrumento de denuncia y toma de conciencia, al demostrar que las desigualdades sociales no son únicamente económicas, asimismo representativas y psicológicas. La importancia de justicia e igualdad como bases de una sociedad más humana se aprecia en cada marco.

El ODS 11, sobre ciudades y comunidades sostenibles, se manifiesta en la necesidad de recuperar espacios públicos y zonas naturales para el bienestar común. Finalmente, el ODS 16, sobre paz, justicia e instituciones sólidas, se concreta en la construcción de memoria y en la promoción de una cultura de paz basada en el respeto y la dignidad humana.

En síntesis, la metodología de foto-voz permitió conectar la experiencia simbólica de los territorios con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), demostrando que la memoria y la creatividad son también herramientas de transformación social. Desde la psicología comunitaria, estos procesos fortalecen el bienestar, la educación, la equidad y la construcción de paz, pilares fundamentales para el desarrollo humano sostenible en contextos afectados por la violencia (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2015).

## Conclusiones

El desarrollo de las etapas 3 y 4 permitió consolidar una comprensión integral sobre la relación entre memoria, subjetividad y procesos de transformación psicosocial en contextos de violencia. En la etapa de foto voz, la imagen y la narrativa se convirtieron en dispositivos simbólicos de expresión y resistencia, posibilitando que las comunidades y los individuos visibilizaran sus emociones, experiencias y procesos de resignificación del dolor. Según White (2004), narrar la experiencia es una forma de reconstruir la identidad después del trauma, al permitir que las personas reescriban su historia desde la dignidad y la esperanza. En este sentido, las fotografías elaboradas y sus narrativas asociadas reflejaron el poder de la palabra y del arte para sanar, reconectar y generar sentido en medio del sufrimiento.

Por su parte, la etapa 4 amplió la mirada hacia los enfoques narrativos como herramientas de acompañamiento psicosocial, centradas en el análisis del discurso y el reconocimiento de las voces silenciadas por la violencia. El estudio de relatos como *Una madre valiente y echada pa'lante* evidenció los múltiples emergentes psicosociales que surgen de la guerra, como el desplazamiento, la pérdida, el miedo y la ruptura del tejido social, pero también las potentes respuestas resilientes que emergen desde la fe, la solidaridad y el liderazgo femenino. Tal como plantea Neimeyer (2006), reconstruir las narrativas personales permite a las víctimas reorganizar su experiencia y dotarla de un nuevo significado que impulse su capacidad de agencia y reparación.

Asimismo, el análisis del caso Bojayá: entre fuegos cruzados posibilitó comprender los impactos bio-psico-socio-culturales de la violencia, mostrando cómo el trauma colectivo transforma la vida cotidiana, las creencias y las prácticas culturales. No obstante, también evidenció el papel activo de la comunidad en la reconstrucción del tejido social y en la

preservación de la memoria histórica. La iglesia destruida, convertida hoy en símbolo de resistencia, representa lo que Gergen y Gergen (2012) denominan narrativas relacionales, aquellas que resignifican la historia colectiva desde el encuentro y la cooperación, más allá del sufrimiento individual.

Las estrategias psicosociales diseñadas —centradas en la memoria, la educación para la paz y el fortalecimiento comunitario— plantean acciones sostenibles de intervención, orientadas a la sanación emocional, la reconstrucción de redes sociales y la consolidación de la cultura de paz. Estas estrategias, fundamentadas en los principios del acompañamiento integral y del enfoque diferencial, responden al llamado de la Comisión de la Verdad (2020) a promover procesos de reparación simbólica y justicia restaurativa desde las comunidades mismas.

Finalmente, el proceso completo evidenció que la narrativa, la imagen y el arte son medios de empoderamiento y transformación social. Ambos enfoques —el fotográfico y el narrativo— convergen en un propósito común: dignificar la voz de las víctimas, reconstruir el tejido social y fortalecer los valores de esperanza, memoria y justicia. En coherencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2015), estos ejercicios promueven la paz, la equidad de género, la reducción de desigualdades y la participación comunitaria como pilares de un futuro más humano y sostenible. Así, este trabajo no solo constituye un ejercicio académico, sino un compromiso ético con la vida, la memoria y la reconstrucción del sentido colectivo de país.

### Referencias Bibliográficas

- Beristain, C. M. (2012). *Acompañar los procesos con las víctimas*. Programa Promoción de la Convivencia, PNUD. <https://biblioteca.hegoa.ehu.eus/registros/18967>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2020). *Iniciativas de memoria histórica en Colombia*. CNMH. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/iniciativas-de-memoria>
- Comisión de la Verdad. (2020, 30 de agosto). *¿A dónde van los desaparecidos?* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=zMnFPgeqV5o>
- Comisión de la Verdad. (2023, 30 de enero). *Serie “Anímate a la verdad”. Capítulo 2: Exilio. La Colombia fuera de Colombia* [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=NoX\\_eT-KN24](https://www.youtube.com/watch?v=NoX_eT-KN24)
- Correa, C., Guillerot, J., & Magarrell, L. (2008). *Memoria, verdad y justicia en contextos de transición*. ICTJ. <https://www.ictj.org/es/publication/memoria-verdad-y-justicia-en-contextos-de-transicion>
- Defensoría del Pueblo. (2022). *Conmemoración del Día Nacional de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas*. Defensoría del Pueblo de Colombia. <https://www.defensoria.gov.co>
- Echeburúa, E. (2007). *Personalidad, procesos de victimización y tratamiento psicológico de las víctimas*. Editorial Ariel.
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). *Bojayá: entre fuegos cruzados*, documental sobre la masacre en esa población del Chocó [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4>
- Fabris, F. (2011). *Subjetividad y procesos sociales: debates contemporáneos*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata. <https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/book/629>

- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. Sage Publications.
- Gergen, K. J., & Gergen, M. M. (2012). Narrative, moral identity and historical consciousness: A social constructionist account. *Theory & Psychology*, 22(2), 166–185.  
<https://doi.org/10.1177/0959354311433441>
- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia* (pp. 1–53). <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Gutiérrez, E. (1997). *Poder y autonomía en grupos comunitarios*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Revista Antípoda*, (5), 169–190. <https://doi.org/10.7440/antipoda5.2007.08>
- Lira, E. (2010). *Trauma social y reparación*. FLACSO Chile. <https://www.flacsochile.org>
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología de la liberación*. Editorial UCA.
- Martínez, E. (2015, 25 de mayo). *La pregunta como herramienta* [Video]. YouTube.  
<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Molinares, V., & Orozco, C. (2020). *Memoria, mujeres y conflicto armado en el Caribe colombiano*. Universidad del Atlántico. <https://hdl.handle.net/20.500.12585/11262>
- Molinares-Hassan, V., & Orozco-Arcieri, C. (2020). *Iniciativas de memoria, víctimas y justicia transicional en Colombia*. Universidad del Atlántico.  
<https://doi.org/10.13140/RG.2.2.28122.08645>

- Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). *Enfoque narrativo Colombia* [Video]. YouTube.  
<https://youtu.be/5mitHZavXug>
- Neimeyer, R. A. (2006). *Narrative therapy: Rewriting stories of loss and grief*. American Psychological Association.
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)*.  
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Parra, M. (2019). *Psicología social y construcción de memorias colectivas en contextos de violencia*. Universidad Nacional de Colombia.  
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/76982>
- Suárez, C. (2021). *Subjetividad, trauma y resiliencia en contextos de violencia sociopolítica*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).
- Tepper, A. (2014). *Arteterapia y trauma: Procesos creativos para la recuperación emocional*. Editorial Paidós.
- Uribe, M. V. (2009). *Antropología de la inhumanidad: Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia*. Grupo Editorial Norma.
- Villa, J. (2014). *Memoria, política y sociedad: Perspectivas para el posconflicto en Colombia*. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/10548>
- White, M., & Epston, D. (1990). *Narrative means to therapeutic ends*. Norton.
- White, M. (2004). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. En A. M. Estrada Mesa & C. Buitrago Murcia (Eds.), *Recursos psicosociales para el posconflicto* (pp. 27–75). Taos Institute.

## Apéndices

### Apéndice A

*Voces de un territorio en transformación*

<https://youtu.be/WagjCkbwY-c>

*Nota.* Este video tiene un formato de noticiero-magazín y expone, de forma creativa, las experiencias desarrolladas en los ejercicios de foto voz, junto con las reflexiones y conclusiones más significativas obtenidas durante el proceso de análisis, discusión, sistematización y los aprendizajes alcanzados a lo largo de la experiencia. *Fuente:* Elaboración propia (2025).